

La falacia de los dueños de la Historia.

Observación sobre la complicidad de los medios en la re-creación del pasado.

Por Nátaly Guzmán, Xiomara Peraza, José Manuel González y Claudia Ivón Rivera.

Noam Chomsky (2004), tras la muerte de Arafat el año pasado y viendo la cobertura respectiva del *New York Times* y el *Boston Globe*, habló nuevamente sobre “la importancia de ser dueño de la historia” para recrearla o reconstruirla a la conveniencia de quienes detentan el poder. Chomsky argumenta que “la imagen reconstruida para la historia”, la que han modificado los medios, es la que prevalece siempre en el debate público. De ahí nace nuestro interés por observar y estudiar este fenómeno mediático; quisiéramos contribuir a que los medios superen viejos paradigmas distorsionadores en la re-creación de la historia para que comiencen a contribuir verdaderamente en la reconciliación de los salvadoreños con nuestro pasado.

En los tiempos contemporáneos el fenómeno de la globalización ha roto las fronteras en todos los sentidos; el acceso a la información y las posibilidades para expresarse en diversos espacios han contribuido a que la memoria histórica se deteriore progresivamente. Este hecho se ve además afectado por la pasividad de los lectores de los medios, pues lejos de cuestionar lo que se les ofrece, muchas veces validan los datos y los asumen de manera absoluta, otorgándoles no solo un carácter de información sino además de documentalismo. Lo más grave es que al aparecer como documentalistas fácilmente se convierten también en re-creadores de la historia.

En efecto, los mass media parecen ahora atribuirse el papel de ser los documentalistas de los hechos históricos en fenómenos como la publicación de la serie de textos “Mayor Roberto d’Aubuisson. El rostro más allá del mito”. Fueron obvios todos los recursos invertidos por la *Prensa Gráfica* en esta publicación: El documento se completó con diez entregas de la revista dominical Enfoques; diez

semanas en los que se escribió sobre el mismo tema; días después, todo fue recopilado en un solo ejemplar de 79 páginas, el 7 de noviembre de 2004.

Tres pilares sostienen la falaz verosimilitud entre documentalismo e historia, hablamos acá de: la fragilidad de la memoria histórica, la carencia de postura crítica por parte de los consumidores de los medios y la evidente necesidad de validar la postura del poder hegemónico. Son fenómenos socioculturales de nuestro tiempo que han permitido la transformación del papel de los medios y los han llevado a los terrenos de la literatura, deteriorándola. El resultado es claro y, permítannos ahora parafrasear el inicio del ‘Señor de los Anillos’: El rumor se transforma en leyenda, la leyenda en mito y el mito adquiere el valor de dato histórico en una necesaria búsqueda de credos válidos para mantener el dominio.

Uno de esos credos se repite varias veces en la serie de d’Aubuisson. Se dice una y otra vez que el liderazgo de ARENA es incuestionable porque el PUEBLO le ha dado la presidencia en cuatro ocasiones consecutivas desde 1989. Tal liderazgo no ha sido tan alto como se dice en cada elección y los votos, con cada ronda, en realidad iban disminuyendo. Una breve revisión de datos nos puede dar cuenta que los augurios electorales para ARENA, el partido en gobierno desde hace cuatro períodos presidenciales, no eran los más halagüeños a finales de 2003 (Ver cuadro).

Período electoral	Votos ganados	Abstencionismo
Armando Calderón Sol (1994-1999). Segunda vuelta.	Más del 33%	47%
Francisco Flores (1999-2004). Segunda vuelta.	18%	65%
2003: Elecciones municipales y legislativas.	N/D	> 60%
Antonio Saca (actual presidente)	> 70%	35%

La estrategia de propaganda arenera en las presidenciales de 2004 fue una respuesta bastante acertada a la decadencia que venía sufriendo el partido. ¿Fue esto acaso la acción desesperada de un moribundo que observa el desgaste de su imperio y busca consolidar nuevamente sus principios? Nosotros pensamos que sí, debido a que a esa campaña electoral le siguieron esfuerzos como el de la serie de textos sobre d'Aubuisson, en los que se vio nuevamente la historia de héroes y villanos, el uso esquemático de imágenes tipológicas con sentido convencional, la recurrencia arbitrariamente intencionada del juego de las polaridades disfrazado de documentalismo, pero con claras intenciones de contar: un relato artificioso con pretensiones históricas.

Al re-crear la historia de este personaje con un lenguaje literario, con una lectura fluida en la que abundan las anécdotas, las citas textuales, las fuentes directas y documentales, las descripciones y las metáforas el medio manifiesta un objetivo preciso: su complicidad en el deseo de fijar identidades culturalmente construidas y socialmente aceptadas para mantener el dominio hegemónico. Un dominio a partir de la afiliación a ese nuevo héroe objetualizado que puede ejemplificar la falsa condición de ruptura de clases a través de ese discurso interclasista del partido de gobierno.

El sesgo periodístico se observa, por ejemplo, en el tratamiento dado a las fuentes más críticas del líder arenero. El tratamiento dista mucho del que se le dio a las fuentes más cercanas a d'Aubuisson, a las cuales se les asignó más espacio y se les atribuyó más credibilidad. Sobre ese desbalance, Alex Grijelmo ha dicho: “Un buen observador notará cómo algún periódico tiende a proteger a aquellos personajes que le suministran información, cómo en determinados escándalos alguien siempre queda por encima del bien y del mal, o cuyas acciones se disculpan y se enmarcan adecuadamente...La ecuanimidad del periodista riñe con esa discriminación” (2002, p.575).

Otro aspecto más, que desde el punto de vista periodístico, habría valido la pena cuidar con mayor ahínco: el de la presencia, en el texto, de quien escribe. Algunas empresas periodísticas que se creen dueñas de 'la verdad', utilizan ese tipo de discurso hasta en sus eslóganes. En ese uso del lenguaje, está implícito el viejo debate sobre la objetividad/subjetividad en los medios periodísticos, una discusión, que es mucho más antigua en otras ramas del saber.

Citas textuales de algunos capítulos ¹	Elementos reveladores de subjetividad
<p>- "...Habiendo escuchado y leído testimonios y argumentaciones a favor y en contra del mayor Roberto d'Aubuisson, avanzo parte de <u>mi conclusión general</u> en calidad de <u>convicción íntima</u>: independientemente de que mi biografiado hubiera o no hubiera participado en alguno o varios crímenes políticos de los años ochenta, me consta que la izquierda y personas y grupos afines montaron deliberadamente una campaña sucia de mentiras y exageraciones contra él" (p.44).</p>	<p>El autor se arroga el derecho de exponer 'conclusiones' y 'convicciones íntimas'. Nuevamente está definiéndose como testigo excepcional de la historia (no sólo de su propio relato). Un periodista, lejos de incluir tan explícitamente sus propias y muy personales visiones, se preocupa más bien por transmitir información comprobada por especialistas. El problema está sobre todo en el lenguaje utilizado, en la formulación de las ideas, que se asemeja más al que aparece en las páginas editoriales de un periódico.</p>
<p>- "Sin embargo, <u>personalmente</u>, tengo sólidas razones para dudar de la objetividad y la imparcialidad de ese informe (el de la Comisión de la Verdad)"(p.46).</p>	<p>Las alusiones personales del autor abundan no sólo para elogiar, como en los dos ejemplos de arriba, sino también para desacreditar ciertas fuentes informativas. No le bastan las críticas de las fuentes consultadas, sino que enfatiza las propias.</p>
<p>- "¿Quién mató a Monseñor Romero? La duda, razonablemente, sigue imponiéndose. Más o menos a la altura del cuarto capítulo de este reportaje, lo investigado hasta ese momento me inclinaba hacia <u>la convicción</u> casi absoluta de que había sido Roberto d'Aubuisson... Ahora, <u>ya no estoy tan seguro</u>" (p.61).</p>	<p>El autor recurre constantemente a 'su verdad' para darle credibilidad a sus argumentos. Frases como esta dan la impresión de que el escritor quiso ejercer funciones de policía, o detective, o juez. Parece que un propósito de este texto es encontrar esa 'verdad' por motivos puramente personales y por las dudas que se le han despertado. Ya no puede vivir con tanta inseguridad, tiene que demostrar la inocencia del biografiado, a pesar de que el autor había declarado que su intención no era investigar las acciones de los escuadrones de la muerte, "justa o injustamente relacionados con Roberto d'Aubuisson" (p.42).</p>

¹ Los subrayados son nuestros.

Aun cuando la discusión sobre la cuestionada objetividad, imparcialidad o realidad de hechos documentados en las páginas de periódicos fue resuelta hace varios años, urge observar y estudiar publicaciones como “El rostro más allá del mito”. En estas se revela de forma descarada la conversión del escrito periodístico en una lectura entretenida, posada, espectacular, en la que lo importante no está concentrado ni en la realidad, ni en la veracidad, sino en la coherencia y la verosimilitud. Al leer esta serie de capítulos se pone en evidencia que La Prensa Gráfica no ha publicado ni un reportaje, ni una crónica, precisamente. Viendo la combinación de diversos géneros narrativos en la construcción de la serie sobre d’Aubuisson, decidimos considerarla desde la perspectiva del estudio narratológico. Esto ayuda a profundizar en los enunciados elementales y las traslaciones de significado que se presentan en esta modelización de la Historia para construir o re-construir un personaje que pueda ser aceptado como icono de fe incuestionable, más bien inspirador para todos. Ciertamente, la configuración del personaje d’Aubuisson se alimenta del prototipo de héroe de acción: si se tiene que robar unos documentos, se los roba; si se tiene que cambiar de bando, se cambia; si tiene que dejarlo todo atrás, lo deja; pero se mantiene fiel a sus ideales y firme ante el enemigo.

Los códigos literarios se vuelven principales protagonistas en la redacción de los hechos. La construcción narrativa se enfoca en una deficiente prosa poética que coloca al sujeto heroico en diversas situaciones- acciones de las que siempre sale muy bien librado. Frente a la valoración de la construcción simbólica del sujeto, no se debe perder de vista la implicación social y cultural de la estrategia narrativa.

Para algunas personas, quizá parezca rebuscada la relación que presentamos entre la construcción mesiánica que realizó el partido ARENA durante la campaña presidencial del 2004 y la resurrección -o mejor dicho,

reinención sacralizada y mitificada- del fundador del partido en cuestión. Para esas personas, ambos son personajes completamente aislados que no tienen ninguna relación, sino la de creer en una causa, luchar por el beneficio de su país, consolidar un partido aún a costa de la confrontación interna de ideas. Por supuesto, para esas personas, la imagen en huella de agua de Roberto d'Aubuisson mientras bendice la figura, en primer plano, del candidato a la presidencia y con una cita explícita del fundador ("El arma más poderosa de los hombres libres es el voto"), son puras coincidencias incidentales; como incidental es que a pocos meses de ganadas las elecciones, la Prensa Gráfica iniciara la publicación de los fascículos sobre d'Aubuisson.

Quiebres narrativos en la saga de d'Aubuisson.

1°	1979	<i>Nacimiento del hombre</i> Salida del sistema militar Confrontación de la ideología militar Creencia en una idea firme (anticomunismo recalcitrante)
2°	1979-1981	<i>Metamorfosis</i> Búsqueda de apoyo para lucha anticomunista Acciones que prueban su fidelidad (robo de archivos de ANSESAL) Clandestinidad en Guatemala y en El Salvador Esquemmatización de la realidad salvadoreña Rompimiento con el sistema anterior e inicio de análisis racional Consciente, no tan impulsivo como algunos creían Un hombre de principios
3°	1981	<i>Institucionalización del dios</i> ARENA ya es un partido político Asume un rol político en el sistema Ya tiene poder y ha sido oficialmente autorizado Está institucionalizado en la Asamblea Constituyente Personificación del credo (configuración de filosofía política del partido)
4o	84-86	<i>Humanización del dios</i> Se evidencian algunos flancos débiles Partido pierde las elecciones No lo dejaron escoger su pareja en elecciones presidenciales Aparecen cuestionamientos concretos sobre su implicación en escuadrones de la muerte (caso Llovera Ballete) Llora por la traición de sus amigos Es dibujado como el promotor de las negociaciones para la paz Ellacuría se admiró del cambio de Cristiani y d'Aubuisson Está detrás, empujando para que todo funcione Algunos seguidores le dan la espalda (Hugo Barrera sale del partido)

		<p><i>Divinización del humano</i> Tiene problemas personales por la desintegración de su hogar Eso se presenta como justificación de su crisis política Tuvo que dejar a su familia y las bases no supieron reconocer su sacrificio Aunque no ejerce cargo público, sigue teniendo autoridad en el partido como asesor, guía e inspiración Deja de ser personificación de la ideología para convertirse en 'la ideología'</p>
--	--	--

Nosotros que tanto en la propaganda arenera como en el texto narrativo que nos ocupa, opera la función desdibujadora de los medios masivos con la intención de manipular la percepción de los receptores. El compromiso partidista de los medios impresos se observa en la edición parcializada de la Prensa Gráfica con este recuento de sucesos íntimos o personales de Roberto d'Aubuisson; pero hay una diferencia marcada entre la trascendencia social del tipo de mensaje que emite, por un lado, la propaganda y, por el otro, la prensa informativa. En efecto, el mensaje propagandístico presenta a la sociedad una narrativa hasta cierto punto efímera y perecedera que se borra de la memoria colectiva en cuanto termina una campaña; pero el mensaje periodístico, en cuanto enumeración de acontecimientos sociales de importancia para la esfera pública, se considera un documento válido para anales de la historia de un país.

El tratamiento de los textos massmediáticos en la última campaña presidencial y en la serie de la Prensa Gráfica sugiere tanto la omnipresencia de Antonio Saca como la presencia mesiánica de d'Aubuisson. La construcción omnipresente de Saca sirve solamente de base para caer en la cuenta de la estrategia. El caso que nos compete ahora es observar la configuración del mito que algunos quieren convertir en humano. Metáforas semánticas como la noche, la luz, la sombra, la madre, el hombre, el rostro, entre otras tantas son solo constantes de figuras simbólicas del nuevo periodismo con confesiones documentalistas que desdibujan oficialmente un hecho real y lo convierte en emblemas sociales. Esa recurrencia a arquetipos sociales es una receta ya establecida por los medios. Esa recurrencia crea un distanciamiento de los hechos

pasados por la omisión de hechos informados y la elección de hechos narrados con símbolos culturales perfectamente creíbles y tomados como reales y concretos.

La implicación de los mass media en la reconstrucción no de la realidad inmediata sino de la historia o, mejor dicho, de la memoria histórica a partir de fenómenos como el mencionado en esta ponencia nos debe empujar a entender que el periodismo no puede ser entendido exclusivamente como un texto publicado en un periódico, ni como la habilidad que una persona tiene para narrar eventos de forma digerible y amena. Definitivamente nadie puede cuestionar la capacidad de redacción y el ritmo narrativo del autor de “El rostro más allá del mito”, pero definir a Roberto d’Aubuisson como el Conde de Montecristo de nuestro tiempo no satisface las expectativas que un lector puede tener de una publicación que promete “disipar sombras”.

Es claro que el estado capitalista que ha llevado al poder en su cuarto período consecutivo al partido de gobierno pasa por una crisis de identidad. Es claro también que en El Salvador no existen referentes políticos ni actuales ni históricos –ni en la izquierda ni en la derecha-, a los cuales la ciudadanía pueda abocarse. Ambas líneas políticas han perdido la credibilidad completa. Los dos partidos mayoritarios ejecutan mecanismos para reclutar más adeptos y que esto se traduzca en un gane electoral. Que la derecha tenga mayor efectividad, presencia y recursos para la ejecución de sus objetivos indica que al menos ellos se han dado cuenta de qué carecen: de un líder vivo, que aglutine a las bases. Por eso, se ven forzados a revivir muertos. Asimismo, están conscientes de que su credo o ideario político ha caído en el desfase y, que por ende, este también tiene que ser resucitado.

Lo cuestionable resulta ser entonces la manipulación de esos tres pilares que se han mencionado como sostenedores de la falsa verosimilitud. Una frágil memoria histórica, la carencia de postura crítica por parte de los consumidores de

los medios y la evidente necesidad de validar la postura del poder hegemónico, son, además, fenómenos socioculturales de nuestro tiempo que interactúan en el diario vivir y permiten la transformación del papel de los medios, entremezclándolos con los terrenos de la literatura.

BIBLIOGRAFÍA

Black, M. (1993). More about metaphor. In A. Ortony (Ed.), *Metaphor and thought* (pp.20-41). New York, NY: Cambridge University Press.

Campbell, Joseph. (1959) *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*: México: Fondo de Cultura Económica, 1959.

Chomsky, Noam. (2004). La muerte de Arafat en la prensa de EEUU. www.jornada.unam.mx, 29 de noviembre de 2004.

ECA. (1994) “Las elecciones: el fiasco del siglo”. ECA, Marzo-Abril, p. 149-164.

ECA. (1999). “El ausentismo cuestiona al sistema político”. ECA, Febrero-Marzo, p. 153-168.

ECA. (2003). “Juicio político: sobre las elecciones 2003”. ECA, Marzo-Abril, p.151-170.

Gautier, Guy. (1996). *Veinte lecciones sobre la imagen y el sentido*. Cátedra: España.

González, José Manuel. (2004). “El mito de una campaña de altura: estudio de la propaganda proselitista de la campaña electoral de 2004”. ECA, Mayo, p.407-417.

Greimas, A.J. (1984). “Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico”. En Barthes, R. et al, *Análisis estructural del relato*. Premiá: México.

Grijelmo, Álex. 2002. *El estilo del periodista*. Taurus: España.

Guevara, Christian. (2004). “María Luisa d’Aubuisson Arrieta: ‘necesitaban a alguien que diera la cara por ellos y Roberto lo hizo’”. www.elfaro.net 19 de noviembre de 2004.

Huezo, Miguel. (2004). ¿Alguien esperaba algo diferente? www.laprensa.com.sv, 30 de septiembre de 2004.

Lakoff, G, & Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.

Libro de Estilo. El País. 1996. Ediciones El País: España.

- Luers, Paolo. (2004). Columnas no escritas. www.elfaro.net, 4 de noviembre de 2004.
- Markham, Annette. (2003). Metaphors Reflecting and Shaping the Reality of the Internet: Tool, Place, Way of Being. Paper presented at Association of Internet Researchers conference, Montreal, Canada, October 2003. Retrieved March 5, 2004 from <http://ascend.comm.uic.edu/~amarkham/writing/MarkhamTPWwebversion.htm>
- Richards, I. A. (1950). *The philosophy of rhetoric*. (2nd Printing.) The Mary Flexner Lectures on the Humanities, 3. New York: Oxford University Press.
- Roque, Ricardo. (2004a). De los hombres representativos. www.desdeelsalvador.com.sv, 30 de septiembre de 2004.
- Roque, Ricardo. (2004b). La década perdida. www.desdeelsalvador.com.sv, 5 de noviembre de 2004.
- Schön, D. A. (1993). Generative metaphor: A perspective on problem-setting in social polity. In Ortony, Andrew (Ed.), *Metaphor and Thought* (2nd ed.). (138-163). New York, NY: Cambridge University Press.
- Schwandt, T. A. (2000). Three epistemological stances for qualitative inquiry: interpretivism, hermeneutics, and social construction. In N. Denzin, & Y. Lincoln. (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (2nd ed.). (pp. 189-213). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Suzanne Petersen. (1999). Diccionario de Narratología. Disponible en <http://faculty.washington.edu/petersen/321/narrtrms.htm> (29 de enero de 2005)
- Real Academia Española. (1992). Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Vigésima Primera Edición. Editorial Espasa Calve, S.A. Madrid: España.
- Ritzer, George, (1993). *Teoría Sociológica Clásica*. México: McGraw-Hill.
- Simpson, J. (ed). (2000) Dictionary of English Folklore. Oxford: Oxford University Press.
- Valade, Bernard. (1978). Las mitologías y los ritos. En André Akoun (ed.), *La antropología desde el hombre primitivo a las sociedades actuales* (p. 362-368). Bilbao, España: Mensajero, D.L.